

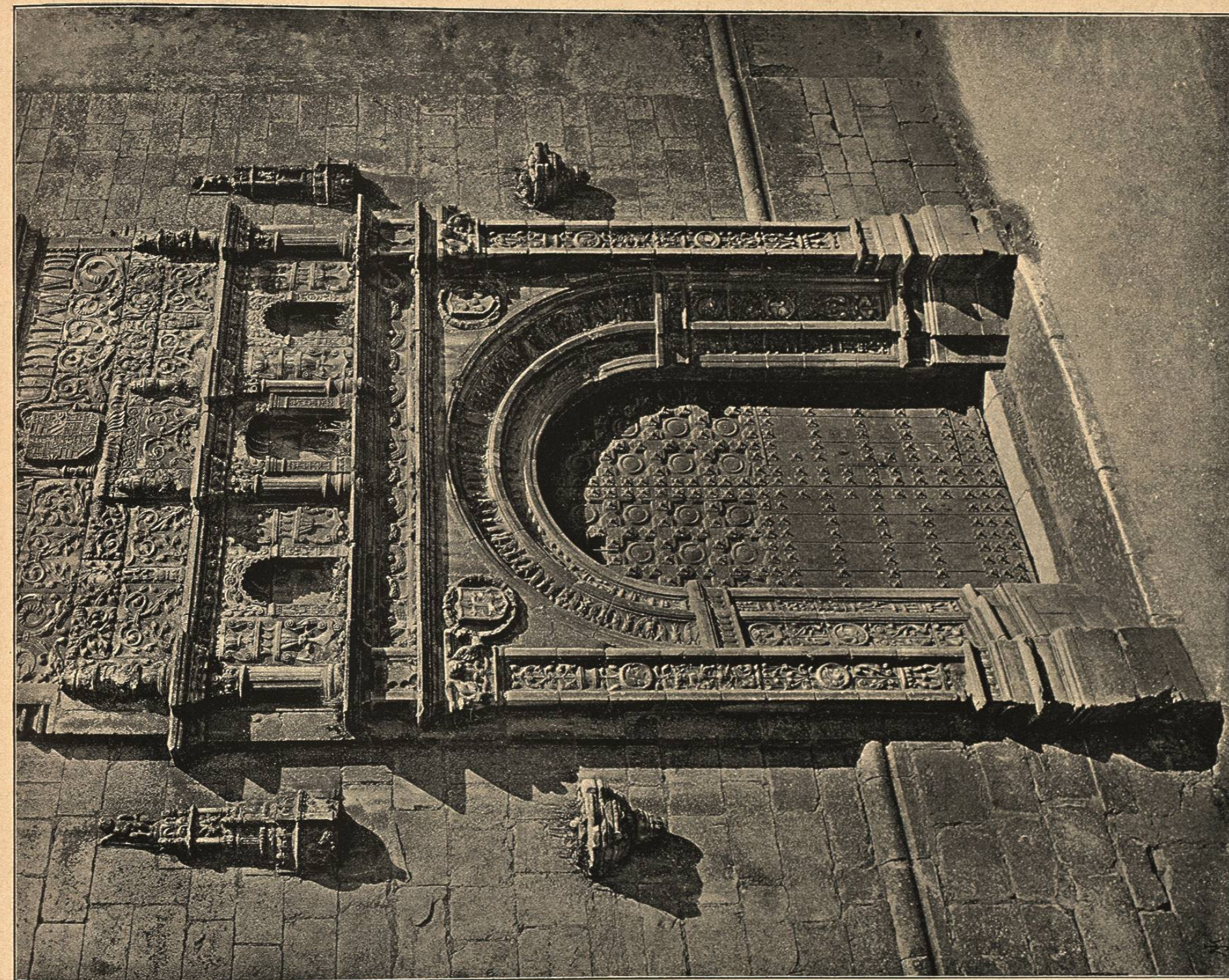


ESGRIMA DE BAYONETA Á BORDO DE UN BUQUE DE GUERRA

Audouard, fot.; Barna.

Además del servicio de la artillería y del de vigilancia en cofas, alcázar y castillo, compete á la tropa y á la marinería de todo buque de guerra, y más especialmente á los de gran porte, el del armamento de las embarcaciones esquiñadas para efectuar un reconocimiento ó para proteger un desembarco ó la aguada en país enemigo; la colocación de destacamentos en tierra ora para una sorpresa ó bien para una expedición; el envío de una fuerza á bordo de un barco cogido al enemigo y la ocupación de algún punto en tierra, del que convenga estar en posesión más ó menos tiempo. Como se comprenderá, todas estas son

funciones en que el número de individuos ha de ser limitado, y por tanto sólo conociendo con la posible perfección el arma que poseen podrá aumentar su confianza en ella y consiguientemente su fuerza moral y material. Por eso en la detenida y amplia instrucción del manejo del fusil que á bordo se da al soldado y al marinero no se prescinde de la esgrima de la bayoneta, pues son muchos los casos en que suspendiendo el fuego se ha de hacer uso de tan mortífera arma para decidir el mejor resultado de un encuentro. Esta instrucción es la que representa nuestra lámina, copia directa de una fotografía.

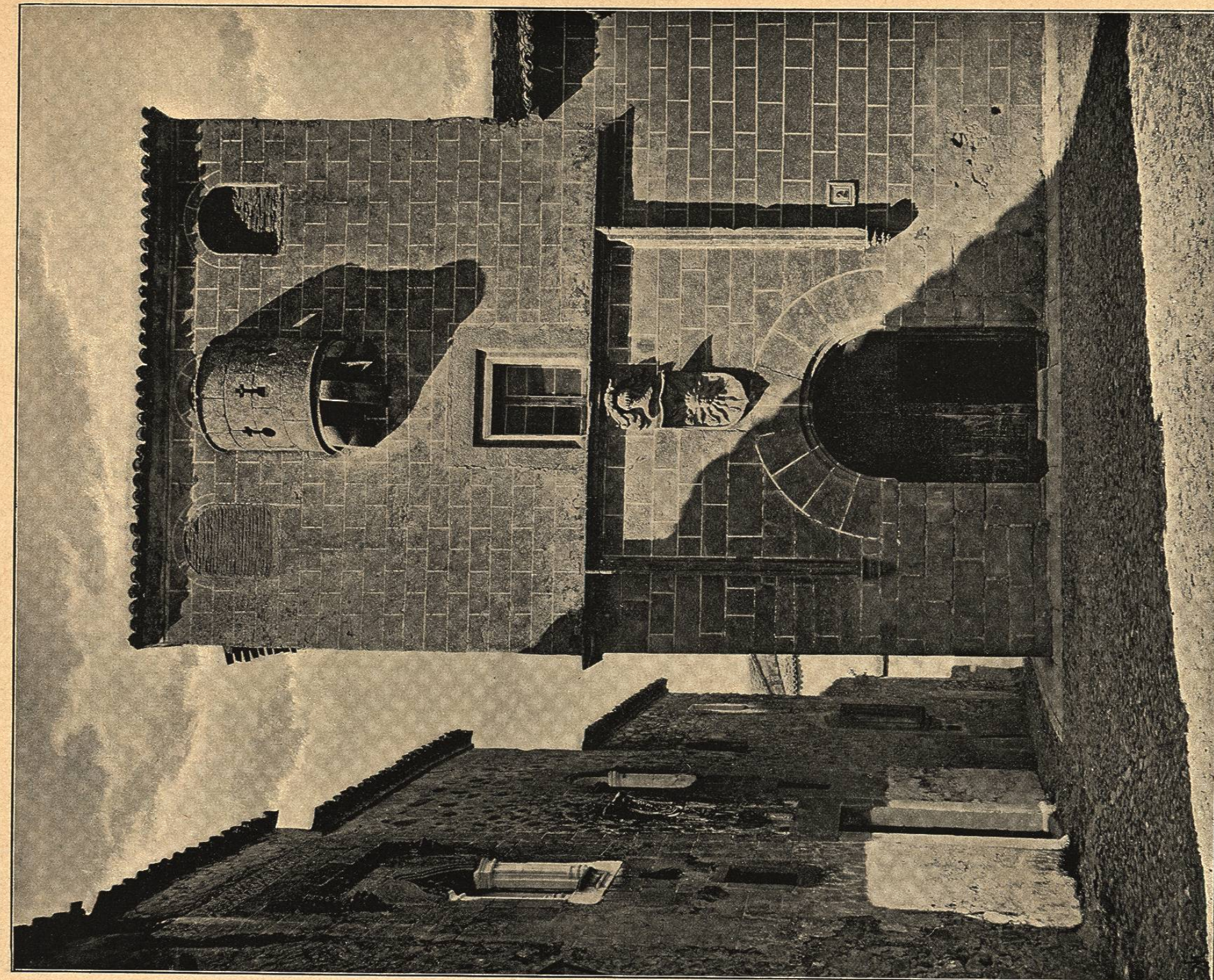


PORTADA DE LA IGLESIA DE LOS SANTOS DE MAIMONA

Joariz y Mariz, fot.; Barna.

Los Santos de Maimona es una villa de la provincia de Badajoz conocida con el nombre de Segeda. Augurina en tiempo de los romanos los cuales construyeron allí un castillo del que quedan algunos restos y que ocupado sucesivamente por godos y árabes, fué últimamente conquistado por Fernando III el Santo. Lo más notable que hoy existe en esta villa es su iglesia parroquial bajo la advocación de Nuestra Señora de los Angeles. La historiada portada de este templo, llamada Puerta del Perdón pertenece á la época del Renacimiento, y en sus tres cuerpos abunda en detalles primorosos, estando profusamente decorada

con capiteles, hornacinas, hojarasca, cresterías y escudos, todo del mejor gusto y de excelentes proporciones. Las hornacinas del segundo cuerpo, carecen hoy de las estatuas que seguramente debieron tener en algún tiempo, lo propio que las dos repisas que hay á uno y otro lado de la puerta, y que sobrepuestas de lindos doseltes, están indicadas para sostener sendas imágenes que completarían perfectamente el adorno de esta portada. Las mismas hojas de la puerta son una obra de arte por la acertada combinación de grandes clavos que las exornan.



CASA DEL SOL EN CÁCERES

La parte antigua de la ciudad de Cáceres es sumamente curiosa, pues sus calles estrechas, los edificios antiguos coronados de almenas con aleros anchos y salientes, las fachadas negruzcas y las angostas ventanas procedentes de la dominación musulmana, lo propio que los portales con arcos de medio punto ó con la oliva árabe, dan á esa parte de la población un aspecto por demás interesante y que retrorae la imaginación á las ya lejanas épocas de la Edad media. La plaza de San Mateo es particularmente notable por dos de sus vetustos edificios, la casa llamada del Sol, y el palacio de la Torre de las Cigüeñas. Es la

primera un palacio solariego, con apariencias de fortaleza como casi todos los de aquel tiempo, pues fué construido á fines del siglo XV, y tanto la fachada que da á la plaza mencionada, como la que tiene en la Cuesta de Aldana, son muy curiosas á la vez que sencillas; una puerta con arco de medio punto sobre la cual campea el blasón de sus dueños con su cimera, una ventana sobre éste y cerca del remate una garita á modo de cubo con aspilleras entre dos ventanas tapiadas, los constituyen. Esta casa perteneció á la familia de los Ovandos, uno de cuyos vástagos fué gobernador de las islas descubiertas por Colón.

Joaritz y Maritz, fot.; Barma.



VISTA DE FUENTERRABÍA

Levy, fot.; París

Es Fuenterrabía una ciudad de 3,600 habitantes de la provincia de Guipúzcoa, situada en una mediana elevación que forma gracioso y pintoresco anfiteatro, en la orilla occidental de la ría de su nombre, por donde desemboca el río Bidasoa fronterizo con Francia, y á la falda oriental del promontorio Easo ú Olarso, que deriva del monte Jaizquibel. Su antigüedad data según algunos escritores del siglo VII, pero lo que se sabe de cierto es que en ella se celebró en 943 un concilio. A fines del siglo XII la fortificó Sancho el Fuerte de Navarra y en 1203 Alfonso VIII de Castilla la concedió grandes privilegios. Situada en 1476 por 40,000 franceses, se resistió heroicamente, obligando á retirarse á los sitiadores, lo que consiguió también en 1513; pero en 1521 cayó en poder de Francis-

co I que la poseyó tres años, hasta que la ganó el condestable de Castilla don Iñigo de Velasco, mandándola fortificar Carlos V. Célebre fué también el sitio que sufrió en 1633, en el que se distinguieron las mujeres, defendiéndose los sitiados por espacio de 70 días contra 29,000 hombres mandados por Condé, á los que causaron 3,500 muertos. Durante las guerras carlistas ha tenido asimismo bastante que sufrir. Fuenterrabía, como plaza fronteriza, tuvo castillo y muros formidables de los que aun se ven restos, correspondientes á la fachada de Poniente, que es de la época de Carlos V, y á las construcciones sobre el Bidasoa que son anteriores. La Casa consistorial y la iglesia parroquial son edificios bastante buenos, y espaciosa la plaza situada en el punto más céntrico de la población.